



CAMILO TORRES Y LA IGLESIA

Por ABEL SARDIÑA, de Prensa Latina



"Es quizás entre los sacerdotes y cristianos progresistas y revolucionarios donde con más fuerza se hace sentir la influencia del ejemplo de Camilo Torres".



En un baile.

REALMENTE, Camilo no nació el tres de febrero. El nació el 13 de febrero de 1906. Nació el día que lo mataron", dice su madre Isabel Restrepo y explica que "si a Camilo lo hubieran matado en una esquina hoy no se hablaría de Camilo".

Este año se cumple el cuarto aniversario del nacimiento del sacerdote guerrillero Camilo Torres. Porque, efectivamente, el día de su muerte física marca a la vez la fecha de su nacimiento como ejemplo de una convicción revolucionaria llevada hasta sus últimas consecuencias.

Con su muerte, Camilo se incorporó a la legión de hombres que como Che, "Tuti" y "Coco" Pereda, Fabricio Ojeda, Turolos Lima, Luis de la Puente Uceda, Guillermo Lobatón, Carlos Marighella, Jorge Ricardo Masetti, Manuel Tavarres Justo, y otros que, armas en mano, capieron luchando por la liberación de América Latina en Bolivia, Venezuela, Guatemala, Perú, Brasil, Argentina, República Dominicana y otros países del continente.



Registrado en las calles de Bogotá.

Justo a ellos, Camilo es bandera de lucha de quienes han tomado el camino de las armas para continuar —hasta el final— la lucha iniciada. Es ejemplo a seguir por los jóvenes estudiantes, los campesinos, obreros, intelectuales y —sobre todo— los cristianos y sacerdotes comprometidos de una u otra forma en esta lucha liberadora.

Y es quizás entre los sacerdotes y cristianos progresistas y revolucionarios donde con más fuerza se hace sentir la influencia del ejemplo de Camilo.

El Encuentro Latinoamericano Camilo Torres, celebrado con la participación de sacerdotes y cristianos en 1969, en Montevideo, señalaba en carta dirigida al Papa Paulo VI, con motivo de su anunciada visita a Bogotá:

"En el año 2.000 —dentro de 32 años escasos— el Cardenal Arzobispo de Bogotá, Monseñor Luis Concha, ocupará un túmulo polvoriento en la cripta de algún templo. Sólo lo recordará la lápida que taponee su tumba. Nada más. Nadie más.

"En tanto, avenidas, calles, plazas, monumentos en Colombia y en toda Latinoamérica llevarán un nombre, un nombre glorioso en la historia de las reivindicaciones sociales, de la libertad de los oprimidos y de la confraternidad humana:

"ESE NOMBRE ES EL DE CAMILO TORRES".

No habrá que esperar, sin embargo, hasta el año 2.000. Ya Luis Concha Córdoba, que se caracterizó por ser quien más violentamente atacó a Camilo, no es más que una figura decorativa en la Iglesia Católica colombiana. Las demandas de sacerdotes y laicos lograron que se le sustituyera. De él ya nadie habla, nadie lo recuerda.

En tanto, Camilo crece por días. Su voz se oye a través de cientos de sacerdotes que en

Bohemia. La Habana.

Año 62, N.º 7, 13 de febrero de 1970.

Camilo Torres y la Iglesia [artículo] Abel Sardiña.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sardiña, Abel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Camilo Torres y la Iglesia [artículo] Abel Sardiña.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile